

# EL CAMBIO DE VALORES EN LA SOCIEDAD VALENCIANA. UNA PERSPECTIVA NEOMARXISTA DE LA CLASE SOCIAL

Gandía Lledó, Silvia  
González Rubio, Magdalena  
Langa Morenilla, Mireia  
López Flores, Aroa  
Martínez Albert, Carolina  
Noverjes Vicente, Inés

## Resumen

El objetivo es estudiar el cambio de valores en la sociedad valenciana, partiendo de la teoría sobre el cambio de valores de Inglehart, desde una perspectiva neomarixsta. Es un estudio correlacional, cuya variable independiente de clase social se ha construido como una variable ordinal, así como la variable dependiente sobre la existencia o no de valores postmaterialistas. Respecto al tratamiento estadístico, se utiliza como medida de asociación la prueba de Chi Cuadrado y se realiza un análisis de correspondencia entre las variables.

Los resultados obtenidos muestran una fuerza de asociación de un 6.4% entre ambas variables. Si se desglosa la clase social, no existe relación entre la posesión de los medios de producción y los valores, a diferencia de la educación que ofrecería explicación en un 20.2% de los casos y la ocupación que lo haría en un 11.7%. El análisis de correspondencia muestra que las clases bajas están más próximas al materialismo a diferencia de las clases medias.

# **EL CAMBIO DE VALORES EN LA SOCIEDAD VALENCIANA. UNA PERSPECTIVA NEOMARXISTA DE LA CLASE SOCIAL**

## **I. Introducción y objetivos de investigación**

El presente trabajo pretende estudiar la Teoría sobre el cambio de valores en las sociedades industriales avanzadas elaborada por Ronald Inglehart. Como desarrollaremos más elaboradamente en el marco teórico, este autor se inscribe en la teoría de modernización cultural. Inglehart sostiene la tesis de que el cambio de las sociedades industriales a las postindustriales ha conllevado un cambio de valores. Así pues, se ha pasado de valores materialistas asociados a las necesidades fisiológicas a los valores postmaterialistas basados en necesidades sociales y de actualización.

La elección de este objeto de estudio tiene su razón de ser en el conocimiento de la existencia de una transformación de valores en estas sociedades desde los años 70 que ha supuesto la consolidación de un nivel de seguridad física y económica para la población que no conoce precedentes. En España, fue en el tardofranquismo (años 60) cuando comenzó el desarrollo económico, culminando el cambio de valores a finales de los 70, facilitando la transición a la democracia. En relación con todo esto, nos centraremos en el estudio del País Valenciano y su sociedad, por medio de los datos que nos aporta la Encuesta de Valores del 2017 de dicho territorio.

Inglehart entiende que se han producido dos dimensiones del cambio. En primer lugar, un cambio de dirección económica (de la estabilidad al crecimiento) y, en segundo lugar, un cambio cultural, (de una autoridad tradicional a una legal-racional), que considera que puede llamarse postmodernismo, sociedad postindustrial o sociedad del conocimiento. (Inglehart 2005).

Esto es importante porque, pese a que se hayan producido estos cambios, la estructura de la economía, el modo de producción (en términos marxistas), permanece siendo el capitalista. No obstante, el País Valenciano es un territorio con particularidades históricas, desde los años 60 ha habido un debate fruto de la confusión del modelo de desarrollo agrarista del País Valenciano. Lo que ha distinguido a la estructura socioeconómica valenciana es su carácter esencialmente agrario, y la falta de una clase social que dirigiera los destinos de una sociedad, como ya exponía Fuster hace décadas, pues en el País Valenciano ha habido una ausencia de revolución industrial, creando una

ideología dominante rural y conservadora, que dificulta un cambio modernizador en la sociedad. No obstante, autores como Marqués, Picó o Mollà demuestran y justifican que la ausencia de una burguesía industrial no implicó que no existiera burguesía, pues la existente tenía carácter terrateniente. Una vez evidenciada la existencia del capitalismo en la sociedad valenciana, se ha demostrado que tampoco esta particularidad histórica ha producido que no se pueda hablar de que la sociedad valenciana sea hoy, una sociedad post-industrial (Castelló 2002).

Para el estudio de la teoría de valores, analizamos las creencias y actitudes que poseen las distintas clases sociales frente a los valores materialistas y postmaterialistas. La elección de la clase social como variable explicativa se justifica por la inquietud sobre las implicaciones sociopolíticas que se pudieran derivar de dicha asociación para los principales actores dentro del sistema político. En la actualidad, diversos autores defienden la existencia de la formación de «nuevas clases medias», que han desvirtuado la teoría de la lucha de clases antagónica, favorecida por la creación del Estado de Bienestar liberal, y que conlleva la aparición de nuevas dimensiones a considerar en los estudios científicos sociales del momento.

Por tanto, la aplicabilidad reside en entender el comportamiento de estas «nuevas clases medias» y la repercusión de su existencia en la sociedad y a nivel político. Es decir, si están relacionadas con los discursos partidistas acerca de los valores expuestos, y si un cambio en los discursos y estrategias derivadas de la defensa de alguno de estos valores podría producir cambios en las estrategias de voto por parte de los ciudadanos a nivel de clase.

Todo ello explica que la pregunta de investigación que se plantea y que el trabajo pretende responder sea la siguiente: ¿Influye la clase social en la adquisición diferenciada de valores materialistas frente a los postmaterialistas? De dicha cuestión se pueden extraer dos metas. En primer lugar, averiguar cómo influye la pertenencia a una clase social en la asunción de valores. En segundo lugar, se plantea como meta la construcción de una variable clase social superando las concepciones clásicas para añadir las nuevas dimensiones introducidas en las sociedades postindustriales. Entre ellas se pueden mencionar el capital cultural y/o capital social, que son conceptos relativamente novedosos en los ámbitos y estudios de la ciencia política y la sociología.

Conociendo la pregunta de investigación y las metas que plantea este proyecto, cabe señalar cuales son los objetivos generales y específicos del mismo. En cuanto al objetivo principal del trabajo, consiste en conocer la influencia de la clase social en el cambio de valores (materialistas-postmaterialistas). Dicho objetivo general se podrá dividir en tres objetivos específicos. En primer lugar, conocer cómo afectan la posesión de los medios de

producción en el cambio de valores. En segundo lugar, comprobar cómo afecta la ocupación laboral en el cambio de valores. Y, por último, saber cómo afecta la educación en el ya mencionado cambio de valores. Para poder medir estos objetivos específicos usaremos, como ya hemos comentado, la Encuesta de Valores del año 2017 del País Valenciano, que será, por tanto, la muestra representativa de la población de estudio. De la mencionada encuesta obtendremos los datos acerca de la propiedad de los medios de producción y de los niveles de educación y ocupación, que nos ayudarán a la creación de una variable de clase propia, por una parte; y los datos de las variables acerca de las principales inquietudes o preocupaciones de los individuos, cuyas respuestas se interpretarán en clave materialista o postmaterialistas.

A partir del procesamiento de datos obtenemos como principal resultado que existe una correlación estadística muy significativa entre ambas variables, de forma que nuestra pregunta de investigación se responde afirmativamente, la clase social influye a la hora de expresar la preferencia de valores.

## **II. Marco teórico**

La teoría de la transformación de los valores culturales, en la que se sitúa Inglehart, está inmersa en la teoría de la modernización. Los cambios sociales de las últimas décadas han afectado a la interpretación sobre la autoridad. No obstante, Inglehart denomina este proceso con el término pos-modernización, no entendido con un retorno a las ideas irracionales o tradicionales, sino como una superación de la racionalidad instrumental expuesta por Weber. Así pues, Inglehart trata de superar ciertas carencias de la propia teoría de la modernización con la tesis del postmaterialismo, que incluye variables culturales en el análisis, ya que las sociedades muestran una mayor complejidad (García y Ariño 2001).

Así pues, hay que explicitar qué entiende Inglehart por valores materialistas y postmaterialistas. Respecto al primer concepto, comprende que son aquellos valores que se sitúan en la base de la pirámide de Maslow, como podrían ser la supervivencia, seguridad, empleo, etc. En cuanto al concepto postmaterialismo, incluye preocupaciones tales como el cambio climático, los derechos humanos, libertades cívicas, calidad de vida, etc.; son todos aquellos valores relacionados con la autorrealización del individuo, que políticamente implica un interés por los aspectos más políticos y estéticos de la sociedad.

En su obra inicial, *La revolución silenciosa* escrita en 1997, plantea la tesis que los valores en las poblaciones occidentales se están desplazando desde la seguridad física a la calidad de vida, es decir, de valores materialistas a postmaterialistas. Define dicha revolución como un

«proceso de mudanza mediante el cambio intergeneracional de una cultura materialista a otra postmaterialista». De ello deriva, y es importante destacar, que los términos no son contrapuestos, pues la tesis de Inglehart mantiene que no es que se esté produciendo una inversión de valores, sino que los individuos que alcanzan valores postmaterialistas lo hacen precisamente porque han alcanzado previamente una seguridad material.

Una vez comprendido esto, cabe incidir en las dos hipótesis que desarrolla Inglehart posteriormente. En primer lugar, la hipótesis de la escasez, que plantea que las generaciones venideras desconocerán la escasez material pues nacen en un contexto de prosperidad y, por ende, se preocuparán por valores no materialistas. En segundo lugar, la hipótesis de la socialización incide en que los valores individuales se construyen tanto en la socialización primaria como en la secundaria, y permanecen estables posteriormente. Además, se añade la tendencia de las nuevas generaciones hacia valores postmaterialistas.

Para comprobar las tesis expuestas, Inglehart elabora para su metodología una serie de Encuestas Mundiales de Valores (WVS), realizadas cada cinco años. De dichas encuestas extrae material empírico para analizar este cambio de valores acontecido en las sociedades contemporáneas. No obstante, ha recibido numerosas críticas por parte de diversos autores, recogidas todas ellas por José Manuel Lasierra-Esteban en su obra «Una revisión de las teorías materialistas-postmaterialistas a partir de una clasificación generacional». Así, considera que tanto la hipótesis de la escasez como la de la socialización, son hipótesis de las que se puede disentir debido a que es necesario un enfoque más microsocioal. Al respecto, Duch y Taylor consideran que los factores microeconómicos influyen más en la adopción de valores postmaterialistas que los factores de tipo macrosocioal (Díez 1994). Lasierra-Esteban recoge en su obra, la afirmación de Michal Nový de que los aspectos macroeconómicos influyen menos en la configuración de valores.

Para mostrar que los aspectos microsocioal configuran los valores de la persona, Lasierra-Esteban divide a la sociedad en estratos generacionales amplios. Es aquí donde se observa como los Millenials y Boomers son generaciones con valores más postmaterialistas. Debido a razones casi biológicas por el idealismo juvenil y a la seguridad económica. Pese a que aspectos macrosocioales como la globalización actual están haciéndolos más inseguros. Del mismo modo, las Generaciones Xrs y la de Mayores tienden a valores materialistas debido a la necesidad de obtener ingresos económicos para sacar adelante sus proyectos personales y, por causas personales y psicológicas, como el conservadurismo e incertidumbre que les caracteriza.

También se puede criticar la clasificación unidimensional de Inglehart que divide materialismo y postmaterialismo como aspectos dicotómicos y excluyentes. Lasierra-

Esteban recoge la crítica elaborada por Giacalone el cual explica que esta unidimensionalidad limita las interacciones sociales. Del mismo modo, Ben y Papadakis, exponen la multidimensionalidad de los adultos occidentales añadiendo otros clivajes además del de valores. (Lasierra-Esteban 2020)

Una vez expuestas las críticas, cabe destacar que el presente trabajo trata de estudiar si la preferencia por unos valores u otros se relaciona o no con ciertas peculiaridades objetivas. La clase social, que va a ser tratada como variable independiente va a estar inspirada, en la perspectiva neomarixsta, en concreto, el trabajo de Erik Olin Wright.

Bajo el marxismo, se parte de la existencia de contradicciones antagónicas entre clases sociales: burguesía –propietaria de los medios de producción– y proletariado –desposeída de éstos–. Estas contradicciones, teorizaba Marx, se irían agudizando hasta llevar a un enfrentamiento que desembocará en una transición al socialismo. Y así, el resto de las clases, acabarían desapareciendo. No obstante, con el desarrollo del capitalismo, este pronóstico no se ha cumplido. En lugar de una simplificación y polarización de la estructura de clases, las sociedades capitalistas se han vuelto más complejas y las clases medias se han ampliado, debido al desarrollo económico producido en la edad de oro del capitalismo bajo postulados keynesianos.

Wright define la clase con relación a la posición en las relaciones sociales de producción. A la estratificación clasista basada en la propiedad (o no), los bienes de capital, se le añadirían dos tipos de bienes; los bienes de organización asociados a las posiciones jerárquicas de autoridad y control; los bienes de cualificación en cuanto a los trabajos profesionales y técnicos. A raíz de esto, presenta una matriz de doce posiciones, en la que concurren tres posiciones principales: los propietarios de los medios de producción y la alta gestión, la clase media –encargada de realizar las tareas de mediación entre el trabajo y el capital, a través de los bienes de organización y las cualificaciones– y los trabajadores, es decir, la clase obrera (Garrido y González 2005). En base a ello, la clase social construida tendrá tres dimensiones: la ocupación, la educación y los medios de producción, como se detalla en el apartado metodológico.

Por último, Wright introduce la consideración sobre «posición contradictoria de clase». Para él, la mayor parte de la conceptualización de la estructura de clase han sido contruidos sobre «una correspondencia biunívoca» entre los lugares que ocupan los individuos en la estructura de clases y las propias clases de forma que «cada posición está en una y sólo una clase» (1992: 60). Sin embargo, con el paso del tiempo, rectificó esta premisa considerando que «algunas posiciones en la estructura de clases podrían estar en dos o más clases simultáneamente» (1992: 60). Y, por tanto, reelabora el concepto de clases para que dentro de una misma posición concreta una persona pueda llevar a cabo prácticas

que correspondan a distintas clases sociales (Caligaris 2013).

En relación con los estudios internacionales y europeo, es necesario mencionar la investigación realizada por Díez, donde afirma que el vínculo entre la posición social y el postmaterialismo adquiere una gran intensidad en todas las sociedades. De esta forma, se sostiene la hipótesis formulada por Inglehart sobre que los grupos sociales con una mejor posición socioeconómica poseen una mayor seguridad personal y económica y, por ende, interiorizan con más facilidad los valores de autoexpresión. Asimismo, se verifica la hipótesis de Galtung de que el centro social (es decir, los ricos) asimila con más rapidez los nuevos valores y actitudes sociales (Díez 2011).

Empíricamente se comprueba que, exceptuando Finlandia, Japón y Estados Unidos, en todos los países el postmaterialismo aumenta a medida que aumenta la posición social. No obstante, cuando se compara el grado de postmaterialismo para cada categoría de posición social temporalmente, se percibe que esta tendencia ha decrecido en las posiciones altas en todos los países (con la excepción de Japón y Eslovenia, que carecen de un patrón claro). Ese descenso resulta evidente en Francia desde la década de los 80, en los Países Bajos desde los 90, así como en Argentina, Chile, Finlandia, España y Estados Unidos desde los 95 hasta llegar a Italia desde el año 2000 y exceptuando Japón y Eslovenia. No obstante, han continuado ascendiendo los valores del índice de postmaterialismo entre la periferia social (es decir, los pobres) para la mayoría de los países.

En definitiva, la evidencia empírica nos lleva a verificar la hipótesis referente a que el regreso a los valores más materialistas ha tenido lugar antes entre los individuos pertenecientes al centro social, ya que son los primeros que han advertido el cambio en el entorno social dirigido a un aumento de la inseguridad tanto personal como económica (García y Ariño 2001; Díez 2011).

En referencia a los estudios españoles, desde la década de los 80's hasta principios de los 2000, los valores materialistas en España tienen mayor peso que los postmaterialistas, que, no obstante, en los 90's, empiezan a incrementar su presencia. Díez en su estudio de 1992 muestra que el índice de posición social de un individuo tiene una mayor capacidad predictiva del postmaterialismo que el índice de estatus socioeconómico o que la educación. (Díez 1992, 2000).

Los datos anuales desde el año 1988 demuestran que aquellos individuos que pertenecen a una posición social muy alta ya han interiorizado más los nuevos valores postmaterialistas que los individuos que pertenecen a una clase social baja, debido a que los individuos de clase baja no tienen garantizada su seguridad económica y física (Díez

2000:305) avalando así la tesis de Inglehart.

Siguiendo los datos de Díez para los años 1989-1992, el 27% de la población española se consideraba postmaterialista en el primer año frente al 34% en el último. Así mismo, el autor desglosa la distribución porcentual en comunidades autónomas, siendo el País Valenciano el País Vasco y Navarra las regiones que predominan en autores postmaterialistas durante todo el estudio exceptuando Navarra que es superada por la Comunidad de Madrid en los últimos dos años (Díez 1994, 2001). Por tanto, Juan Díez observa que el cambio de valores se explica a partir de la variable del cambio generacional, producido por el gran desarrollo económico experimentado desde los 60's, incidiendo en el ámbito educativo (Díez 2001). De ello deriva la hipótesis de que los cambios de valores hacia el postmaterialismo que se han producido son causa de los ciclos económicos, concretamente de los ciclos de bonanza y que, al mismo tiempo, como exponen Inglehart y Welzel, los ciclos económicos restrictivos, las crisis, producen una disminución de los recursos socioeconómicos y, por tanto, lleva a las personas a replegar sus prioridades y objetivos hacia valores materialistas (Inglehart y Welzel 2006)

Por último, acerca de los estudios sobre el cambio de los valores culturales en el País Valenciano, se han realizado, utilizando el marco de la Encuesta Mundial de Valores en 1995. La conclusión es que la sociedad valenciana supera ligeramente a la sociedad española en cuanto a valores postmaterialistas (pasando de un 26% en España frente a un 31% de los mismos en el País Valenciano). Según Ariño, esto destaca en momentos de progreso social o crecimiento económico porque son situaciones que permiten cubrir los valores materialistas. Ahora bien, aunque la sociedad del País Valenciano sea más postmaterialista, los valores materialistas siguen siendo predominantes en ambos territorios. En este caso, los valores materialistas ascienden en un 74% de los españoles frente a un 69% de los valencianos. Este ascenso, según Ariño, se focaliza en los indicadores de crecimiento, estabilidad y control de precios. (García y Ariño 2001; Ariño 2018)

García y Ariño retoman el estudio realizado en 1995 cinco años después y los datos que arroja este renovado estudio –sobre el territorio valenciano– son que los valores postmaterialistas ascienden a un 33% en el 2000 frente a un descenso de los valores materialistas con una frecuencia del 67% (García y Ariño 2001). Realizan un análisis con variables sociodemográficas actuando como independientes o explicativas, tanto para la población materialista como para la postmaterialista. Las conclusiones obtenidas revelan la existencia de cinco variables influyentes en los valores culturales. Estas son, por orden de influencia de mayor a menor; la orientación ideológica, la educación, la posición social, la edad y el hábitat. De esta forma establecen una relación por la que los individuos postmaterialistas pertenecen a una posición social y disponen de un nivel educativo más

elevado que los materialistas. Al mismo tiempo, son más de izquierdas ideológicamente, o de centro y se encuentran en grupos de edad más jóvenes. En definitiva, el eje materialismo- postmaterialismo es un eje fundamentalmente ideológico y de clase. (García y Ariño 2001; Ariño 2018)

Una vez establecidas las tesis a las que llegan los principales autores que han estudiado el cambio social han surgido una serie de preguntas, que se pretenden resolver a partir del análisis estadístico. Se ha de hacer hincapié en que las cuestiones que no se puedan resolver empíricamente en el presente trabajo se debe, principalmente, a problemas metodológicos, ya que se trabaja con una fuente de datos que no es propia.

De este modo, las principales preguntas de investigación e hipótesis son:

- ¿Han mantenido la evolución ascendente los valores postmaterialistas en el País Valenciano?
- ¿La población valenciana es más materialista o postmaterialista?
- ¿La clase social influye en la posesión de valores culturales más materialistas o más postmaterialistas? De ser así, ¿La clase social alta presenta valores más postmaterialistas que la clase social baja? ¿Siguen las clases medias unas pautas diferenciadas al resto?
- Incidiendo en las variables principales de la investigación, concretamente en la de medios de producción, ¿está relacionado ser el propietario de los medios de producción con la tenencia de valores postmaterialistas?
- ¿Existe relación entre el nivel educativo y la posesión de valores culturales? Si se acepta dicha pregunta, ¿un nivel educativo bajo comporta valores más materialistas?
- ¿Están implicados los individuos trabajadores con la asunción de valores culturales materialistas?

### **III. Metodología y técnicas de análisis.**

En primer lugar, la muestra utilizada para la realización del estudio es la muestra utilizada por la Encuesta de Valores CV 2017, elaborada por la empresa Emer G.F.K. con un coste de 49,610 euros. Por tanto, cabe destacar que los datos son de carácter secundario. El universo muestral corresponde a los ciudadanos de la Comunidad Valenciana con 18 o edad superior y la dimensión de la muestra es de 2018 entrevistas. El tipo de muestreo utilizado por la encuesta es un muestreo estratificado y por conglomerados, con un error atribuible de aproximadamente un 2,2% en el caso teórico de que la muestra hubiera sido estrictamente aleatoria con un nivel de confianza del 95%. Los datos serán tratados con el programa SPSS

Respecto a las variables que se utilizarán en el estudio, la variable dependiente (valores materialistas/postmaterialistas) fue definida como una variable ordinal. Para su construcción se utilizaron las respuestas que dieron los encuestados a las preguntas: P 10.1, P 11.1 y P 12.1, y solo se tuvo en cuenta las respuestas que eran primera opción y no las que fueran una segunda opción. Para la operacionalización se otorgó una puntuación a las respuestas materialistas (1) y a las postmaterialistas (0). Así, se obtuvo una variable ordinal que tomará los valores de materialista (3), más bien materialista (2), más bien postmaterialistas (1) y postmaterialistas (0). Como variable independiente utilizaremos la variable “clase social”, definida como una variable ordinal, estableciendo tres grupos: clase alta, clase media y clase baja. La construcción de la variable independiente realizada por la encuesta no nos ha resultado satisfactoria, ya que no conocemos a partir de qué datos y variables la crean los investigadores, decidimos construir una propia, siguiendo la lógica expuesta por Wright en el marco teórico.

La formación de esta nueva variable se basa en la agrupación de tres aspectos que influyen en la definición de clase social: la posesión de medios de producción, las ocupaciones (ofrecidas a partir de pregunta siete del cuestionario en la sección de variable sociodemográficas) y la educación o cualificación (ofrecida en la pregunta 5 del cuestionario en la sección de variable sociodemográficas). En primer lugar, se transformó la pregunta siete del cuestionario (sección de variables sociodemográficas) en una variable ocupacional como muestra la Tabla 1 y a partir de la recodificación de las respuestas a la pregunta ocupacional obtuvimos la variable de clase social según medios de producción siguiendo la lógica de Wright. Pero dentro del grupo de no propietarios de los medios de producción debemos diferenciar entre aquellos que desempeñan actividades de dirección, de supervisión o son trabajadores, por tanto, creamos una variable de clase social según la actividad ocupacional realizada (Anexo I).

Por último, elaboramos una variable de clase social según nivel de estudios, estableciendo 3 grupos: en primer lugar, los estudios básicos (0) que equivalen a “no saber leer ni escribir”, “sin estudios (estudios primarios sin acabar”, “primer grado (certificado escolar, EGB 1º etapa, más o menos 10 años)”. En segundo lugar, los estudios medios (1) corresponde al segundo grado, primer y segundo ciclo (graduado escolar, EGB 2a etapa, primero y segundo de la ESO hasta los 14 años, FP primero y segundo, bachiller superior, BUP, tercer y cuarto de la ESO, COU, PREU y primero y segundo de bachillerato, hasta los 18 años.). En tercer lugar, los estudios superiores (2) que corresponden al tercer grado tanto en el primer ciclo como el segundo que incluye a los ingenieros técnicos, escuelas universitarias, arquitectos técnicos, peritos, magisterio, ATS, diplomados, graduados sociales, asistentes sociales, universitarios, licenciados superiores, facultades, escuelas técnicas superiores, doctorados...).

Tras la operacionalización de estas tres variables de clase social, se agregan en una única variable ordinal que podrá obtener valores desde 0 a 6 puntos, donde los valores 0-2 corresponden a clase baja, 3-4 a clase media y 5-6 a clase alta, conformando nuestra nueva variable de clase social inspirada en Wright.

*Tabla 1. Recodificación variable ocupación*

Pregunta 7. ¿Cuál es su ocupación actual?	Recodificación
Empresarios agrarios con 6 y más empleados. Empresarios agrarios con 1 a 5 empleados. Propietarios agrícolas sin empleados. Miembros de cooperativas agrarias. Empresarios/comerciantes con 6 y más empleados. Empresarios/ comerciantes con 1 a 5 empleados. Empresarios/comerciantes sin empleados.	1. Empresarios
Profesionales/técnicos por cuenta propia. Trabajadores manuales/artesanos por cuenta propia.	2. Autónomos
Dirección empresas públicas y privados de 25 y más trabajadores. Dirección empresas públicas y privados de menos de 25 trabajadores.	3. Dirección y gerencia
Mandos superiores/empleados nivel superior de empresas, administración pública y oficiales del ejército.	4. Profesionales superiores
Mandos intermedios/empleados nivel medio de empresas, administración pública y oficiales del ejército.	5. Técnicos medios
Agentes comerciales y representantes. Administrativos.	6. Contables/Administrativos
Vendedores y dependientes.	7. Vendedor/comercio
	8. Cualificados/ agrarios
Capataces, encargados y suboficiales del ejército Obreros especializados, guardia civil y policía.	9. Artesanos y capataces
	10. Operarios de maquinaria
Empleados subalternos Obreros sin especializar, peones y servicio doméstico. Jornaleros del campo Otro personal no cualificado	11. No cualificados

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Valores de la Comunidad Valenciana (2017)

Miembros de cooperativas agrarias.	1. Empresarios
Empresarios/comerciantes con 6 y más empleados. Empresarios/ comerciantes con 1 a 5 empleados. Empresarios/comerciantes sin empleados. Profesionales/técnicos por cuenta propia.	
<del>Trabajadores manuales/artesanos por cuenta propia.</del>	2. Autónomos
Dirección empresas públicas y privados de 25 y más trabajadores.	3. Dirección y gerencia
<del>Dirección empresas públicas y privados de menos de 25 trabajadores.</del>	
<del>Mandos superiores/empleados nivel superior de empresas, administración pública y oficiales del ejército.</del>	4. Profesionales superiores
Mandos intermedios/empleados nivel medio de empresas, administración pública y oficiales del ejército.	5. Técnicos
medios Agentes comerciales y representantes. Administrativos.	6. Contables/Administrativos
<del>Vendedores y dependientes.</del>	7. Vendedor/comercio
	8. Cualificados/ agrarios
Capataces, encargados y suboficiales del ejercito	9. Artesanos y capataces
<del>Obreros especializados, guardia civil y policía.</del>	
10. Empleados subalternos Obreros sin especializar, peones y servicio doméstico. Jornaleros del campo	Operarios de maquinaria Otro personal no cualificado Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Valores de la Comunidad Valenciana (2017)

Además, realizamos una validación externa mediante análisis bivariante entre la variable clase social de construcción propia y la clase social que presentaba la encuesta. A partir de la prueba Chi Cuadrado, se observa que, como cabría esperar, existe una relación entre ellas. La significación (a dos caras) que es de 0.000 (Valor-P). Cómo es menor al nivel de significancia (alfa, a partir de ahora) que equivale a un 5% (0.05), rechazamos la hipótesis nula por lo que concluimos que las variables tienen una asociación estadísticamente significativa, con una fuerza del 45,5% (calculado a partir de la V de Cramer). Una vez conocida la existencia de una relación, buscamos saber dónde se encuentran las diferencias. Para ello, observamos los residuos corregidos (Anexo II ). Los datos arrojan varias ideas clave. En primer lugar, que nuestra clase baja contiene elementos de la clase media, media baja y baja de la encuesta. En segundo lugar, que nuestra clase media contiene elementos de la clase media y media altas de la encuesta y además que nuestra clase alta tiene una gran relación con su clase alta y media alta, con valores de residuos más elevados que para los de nuestra clase media. Posteriormente, cruzaremos esta variable de clase social con la variable postmaterialismo-materialismo, con el objetivo de averiguar si las clases sociales nos permite diferenciar los valores de la ciudadanía.

Respecto al tratamiento estadístico, se utilizará como medida de asociación la prueba de Chi Cuadrado, la cual contrasta frecuencias observadas con las frecuencias esperadas en relación con la hipótesis nula. Además, se hará uso de la herramienta de los residuos para obtener donde hay sobrerrepresentación de los datos y de las frecuencias absolutas y relativas junto a diferentes figuras que nos permitan visualizar mejor los datos.

Por último, se realizará un análisis de correspondencia para describir las relaciones entre la variable de clase social y la variable de valores materialistas o postmaterialistas.

## **IV. Resultados:**

Para comenzar el comentario de los resultados estadísticos, realizamos un análisis univariante de las variables dependiente e independiente (tablas 2 y 3). En cuanto a la variable dependiente, los valores materialistas y postmaterialistas observamos que existe una predominancia de los valores materialistas con un 62,9% frente a un 37,0% de postmaterialismo.

Por su parte, en cuanto a la clase social, existe un predominio de la clase baja con una frecuencia que asciende a 80,4%, frente a una clase media muy reducida que representa el 8,3% de la población, y una clase alta algo más numerosa con una cifra que corresponde a 11,1% del total poblacional.

Tabla 2. Análisis univariante de los valores culturales (variable dependiente)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	POSMATERIALISMO	747	37,0	37,1	37,1
	MATERIALISMO	1.270	62,9	62,9	100,0
	Total	2.017	99,9	100,0	
Perdidos	Sistema	1	,1		
Total		2.018	100,0		

Fuente: Elaboración propia mediante SPSS a partir de datos de la encuesta

Tabla 3. Análisis univariante de la clase social (variable independiente)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	CLASE BAJA	1.622	80,4	80,6	80,6
	CLASE MEDIA	167	8,3	8,3	88,9
	CLASE ALTA	224	11,1	11,1	100,0
	Total	2.013	99,7	100,0	
Perdidos	Sistema	5	,3		
Total		2.018	100,0		

Fuente: Elaboración propia mediante SPSS a partir de datos de la encuesta

Una vez presentados los datos del análisis univariante, presentamos los resultados del tratamiento de datos para la *clase social cruzada con la variable materialismo y postmaterialismo* para tratar de dar respuesta a nuestra principal pregunta de investigación.

Los resultados muestran en la Tabla 5 que mayoritariamente la población encuestada es materialista, sea cual sea la clase social. Sin embargo, es cierto que destaca que, en la clase media, las proporciones parecen estar más igualadas, y el postmaterialismo se aproxima al 50%. La clase baja, por su parte, tiene un 64% de su población como materialista y la clase alta un 63%, con lo que la distancia entre ambas es de un punto porcentual, y con la clase media de más de 10 puntos porcentuales

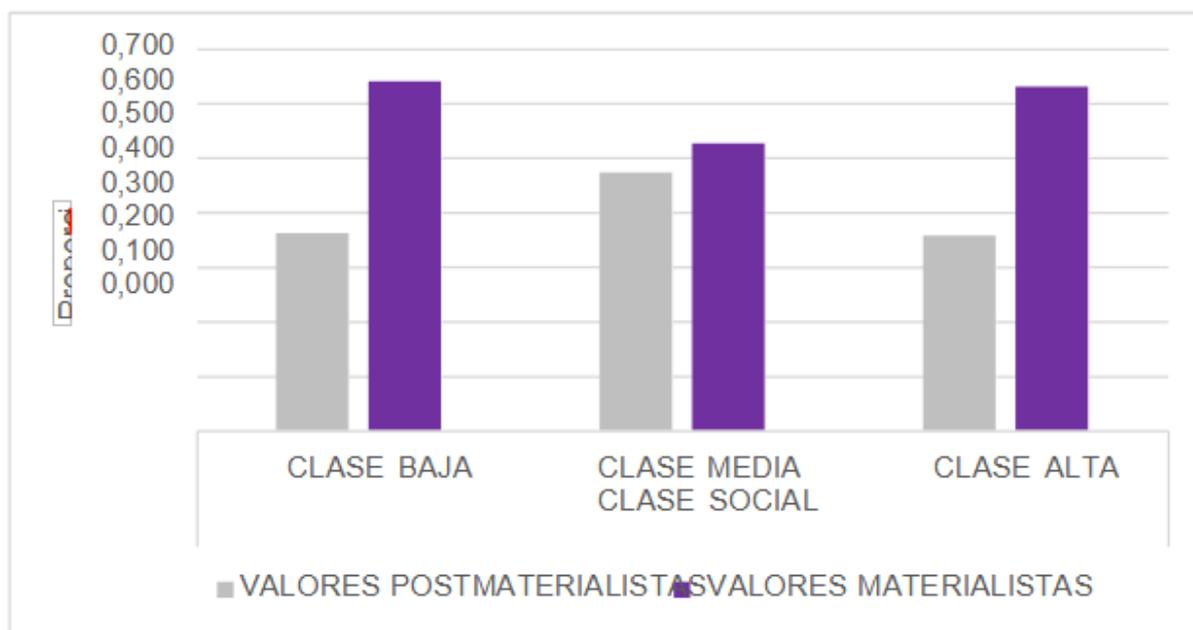
Tabla 5. Valores culturales según clase social

		CLASE SOCIAL			Total		
		CLASE BAJA	CLASE MEDIA	CLASE ALTA			
VALORES	POST-	Recuento	584	79	81	744	
	MATERIALISTAS	Frecuencia relativa	0,360	0,473	0,357		
		Residuo corregido	-1,18	2,90	-,30		
		Recuento	1036	88	143	1.267	
		MATERIALISTAS	Frecuencia relativa	0,64	0,52	0,63	
			Residuo corregido	1,18	-2,90	,30	
Total			1.620	167	227	2.011	

Fuente: Elaboración propia mediante SPSS a partir de datos de la encuesta

Esto podría explicarse mediante la hipótesis de la toma de conciencia de clase, que defendería la siguiente lógica: *a mayor conciencia de clase mayor porcentaje de materialismo, pero por motivos diferentes, los obreros, por su conciencia de explotación mientras que los empresarios, por su interés en mantener la explotación ejercida y seguir obteniendo beneficios.*

Figura 1: Valores culturales según clase social en frecuencias relativas



Fuente: Elaboración propia mediante SPSS a partir de datos de la encuesta

Para comprobar estadísticamente esta relación extraemos los residuos corregidos, como muestra también la Tabla 5. Los datos nos muestran que en la clase baja hay una proporción significativamente diferente a favor del materialismo frente a la clase media, donde sucede a la inversa. Sin embargo, en el caso de la clase alta los valores de los residuos no son significativos lo que significa que, pese a ser un grupo relativamente minoritario, la distribución media del conjunto de la población valenciana y el de la clase alta es la misma, cosa que se podría explicar por la existencia de una hegemonía ideológica, en términos de Gramsci.

Así, a partir de la prueba Chi-Cuadrado y el coeficiente de V de Cramer obtenemos que, en este caso el valor-p (0.016) es inferior a alfa (0.05) de forma que, de nuevo, rechazamos la hipótesis nula, en este caso, a favor de que las variables están relacionadas estadísticamente con una fuerza de 6,4% (según el valor que arroja la V de Cramer). Es decir, podemos afirmar la relación entre la clase social y la posición materialista-postmaterialista.

Tras los resultados obtenidos para la clase social que concluyen una asociación más débil de lo que cabría pensar, quisimos realizar un análisis particular para cada una de las variables que conforman nuestra clase social (medios de producción, ocupación y educación) con el objetivo de descubrir si había alguna variable con mayor relación que otras.

En cuanto a los medios de producción, los resultados (Tabla 6) arrojan que la mayoría poblacional del País Valenciano no es poseedora, propietaria, por una parte, mientras que se reafirma que son más materialistas.

*Tabla 6. Valores culturales según la posesión o no de los medios de producción en frecuencias absolutas*

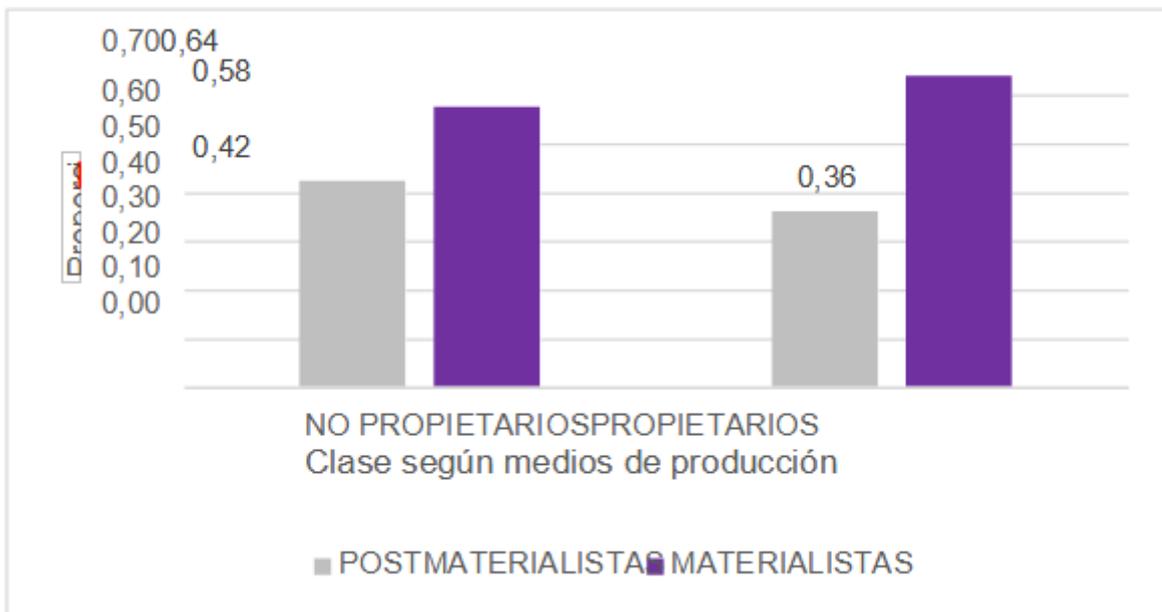
		NO PROPIETARIO	PROPIETARIO	Total	
VALORE	POSTMATERIALISTAS	Recuento	333	65	568
		Frecuencia relativa	0,42	0,36	1,00
		Residuo corregido	1,50	-1,50	
	MATERIALISTAS	Recuento	453	115	398
		Frecuencia relativa	0,58	0,64	1,00
		Residuo corregido	-1,50	1,50	
Total		786	180	966	

Fuente: Elaboración propia mediante SPSS a partir de datos de la encuesta

Para visualizar mejor, observamos las frecuencias relativas y la figura correspondiente. En la tabla se observa que existe una mayor polaridad en los propietarios pues la distancia entre ellos en cuanto a valores se diferencia de aproximadamente 30 puntos mientras que en el caso de los no propietarios la distancia se reduce en 15 puntos aproximadamente. Por su parte, la figura 2 ayuda a vislumbrar una asociación inversa. Los propietarios superan a los no propietarios en los valores materialistas, lo que se reafirma de forma inversa, ya que los no propietarios superan a los propietarios en valores postmaterialistas, pese a que, como hemos reiterado existe una predominancia social de valores materialistas, por eso las columnas para el materialismo son más elevadas. Sin embargo, los residuos nos indican que estas diferencias no son estadísticamente significativas, por tanto, podemos decir que la propiedad de los medios no introduce diferencias en el nivel de materialismo- postmaterialismo.



Figura 2. Valores culturales según la posesión de medios de producción en frecuencias relativas



Fuente: Elaboración propia mediante SPSS a partir de datos de la encuesta

Las pruebas Chi-Cuadrado confirman la ausencia de relación y atendemos al coeficiente Phi (valor 0.049), ya que nos encontramos con una tabla cuadrada. Así, el valor-p, muestra una fuerza de 4,9% y es superior a alfa, imposibilitando rechazar la hipótesis nula. No podemos demostrar que las variables están relacionadas..

En relación con la educación, los resultados (Tabla 7) reflejan una sobrerrepresentación maestra de aquellos que tienen o realizan estudios medios.

Tabla 7. Valores culturales según el nivel de estudios

		NIVEL DE ESTUDIOS			Total	
		ESTUDIOS BÁSICOS	ESTUDIOS MEDIOS	ESTUDIOS SUPERIORES		
VALORES	POSTMATERIALISTAS	Recuento	64	462	219	745
		Frecuencia relativa	0,21	0,35	0,54	
		Residuo corregido	-6,20	-1,90	7,80	
	MATERIALISTAS	Recuento	238	840	189	1.267
		Frecuencia relativa	0,79	0,64	0,46	
		Residuo corregido	6,20	1,90	-7,80	
	Total		302	1302	408	2.012

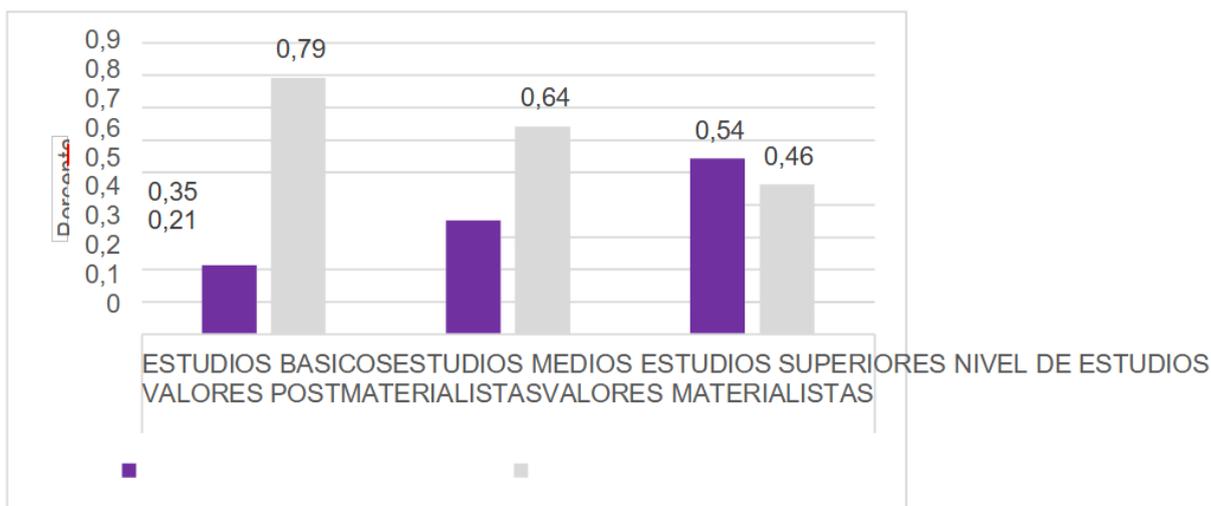
Fuente: Elaboración propia mediante SPSS a partir de datos de la encuesta

En cambio, a partir de las frecuencias relativas se observa cómo, pese a que la asunción de valores en los estudios superiores está bastante igualada, existe una clara tendencia: cuanto mayor son los estudios, mayor es el nivel de postmaterialismo. Es decir, a medida que incrementa el nivel de estudios, los individuos adquieren una mayor preferencia hacia los valores postmaterialistas.

En cuanto a la prioridad dada hacia los valores materialistas, vemos como la tendencia es la contraria, pues cuanto menor es el nivel de estudios, mayor es la toma de dichos valores, y menor la de valores postmaterialistas. A priori, confirmamos que la educación es un eje del cambio de valores, como se ha expuesto en el marco teórico. Estos datos se visualizan mejor a partir de la figura 3 donde observamos las tendencias.

Y, además, mediante el cálculo de los residuos corregidos averiguamos y confirmamos que hay diferencias estadísticamente significativas. Así pues, concluimos que el materialismo está más presente en los estudios básicos frente al postmaterialismo que se sobre representan, con aún más fuerza, en los estudios superiores.

Figura 3. Valores culturales según el nivel educativo en frecuencias relativas



Fuente: Elaboración propia mediante SPSS a partir de datos de la encuesta

A continuación, se debe comprobar si existe asociación estadística. Los resultados obtenidos avalan nuestra premisa de que existe una asociación estadísticamente significativa entre el nivel educativo y los valores culturales, dado que el valor-p (0.000) es menor que alfa y, por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula sobre la independencia de las variables. La V de Cramer en este caso arroja un valor de 0.202, por lo que la intensidad de la relación es de un 20,2%. Por último, tratamos la variable de ocupación, de nuevo, reconocemos una mayor concentración de trabajadores, respecto al resto de niveles de estatus ocupacional.

Tabla 8. Valores culturales según la ocupación

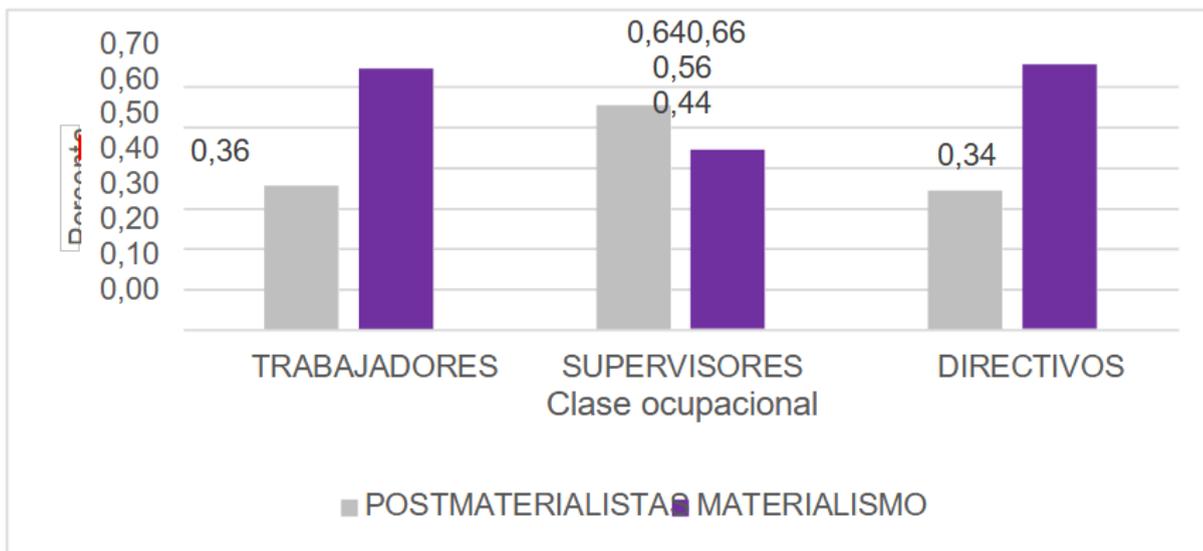
		OCUPACIÓN			
		TRABAJADORES	SUPERVISORES	DIRECTIVOS	
VALORES	POST-MATERIALISTAS	Recuento	1025	76	168
		Frecuencia relativa	0,36	0,56	0,34
		Residuo corregido	-2,8	5,2	-1,0
	MATERIALISTAS	Recuento	565	95	88
		Frecuencia relativa	0,64	0,44	0,66
		Residuo corregido	2,8	-5,2	1,0
Total		1590	171	256	

Fuente: Elaboración propia mediante SPSS a partir de datos de la encuesta

Con las frecuencias relativas se observa que trabajadores y directivos tienen unos niveles semejantes acerca de los valores y la distancia/polarización de estos. No obstante, al igual que ocurría con la clase media, los supervisores son los únicos que tienen mayores

niveles de postmaterialismo con una distancia más reducida. Así pues, a priori podemos deducir que los supervisores siguen una lógica diferenciada al resto de niveles ocupacionales.

Figura 4. Valores culturales según ocupación en frecuencias relativas



Fuente: Elaboración propia mediante SPSS a partir de datos de la encuesta

Para poder saber si estas relaciones se dan a nivel estadístico calculamos los residuos corregidos que, en principio, confirmarían que los trabajadores presentan una proporción mayor de materialistas frente a los supervisores donde priman los postmaterialistas. Sin embargo, los residuos de los directivos no superan el 1,96 por lo que el conflicto solo podríamos señalarlo entre trabajadores y supervisores, pero no podemos comprobarlo.

Ahora bien, en cuanto al análisis estadístico, las pruebas Chi cuadrado y los coeficientes reflejan que existe una asociación estadística, ya que nuestro valor-p (0.000) supera a alfa (0.05). Por tanto, la ocupación influye en la asunción de valores culturales con una fuerza de 17% (0.17 valor de V de Cramer).

Por último, al realizar un análisis de correspondencia (imagen 1) observamos que clase baja está más relacionada con los valores divergentes (mezclan concepciones materialistas y postmaterialistas) mientras la clase media se posiciona con valores postmaterialistas, siendo la mas distanciada de los valores materialistas. En cambio, la clase alta tiene una distancia similar tanto del materialismo como del postmaterialismo firme. Así, lo que se lee es que la clase media es la que tiene una posición muy clara acerca del cambio de valores culturales.

*Tabla 9. Tabla de correspondencia múltiples entre la variable de clase y los valores culturales (como variable ordinal)*

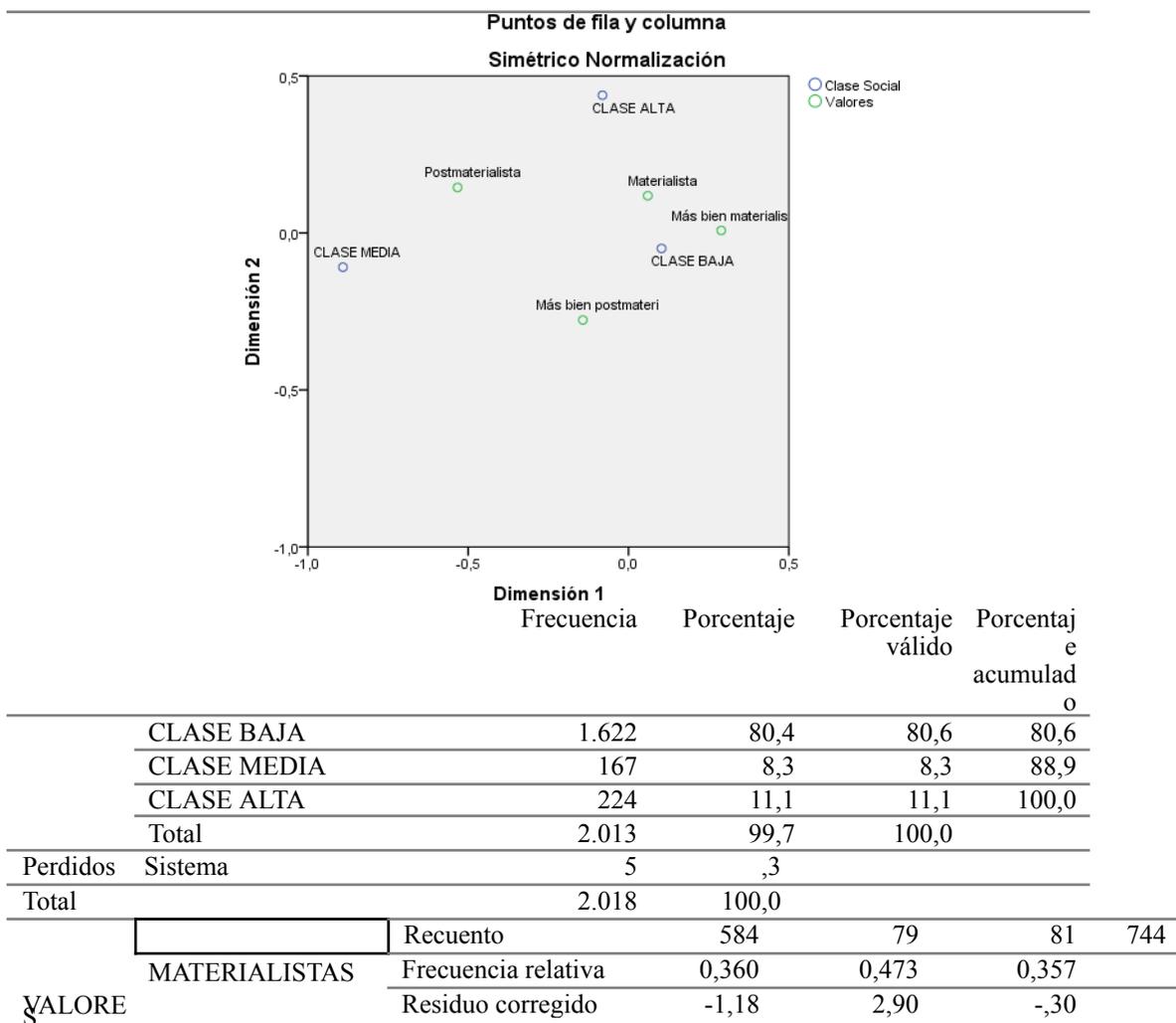
Valores	Clase Social			Margen activo
	CLASE BAJA	CLASE MEDIA	CLASE ALTA	
Postmaterialista	228,509	36,648	37,285	302,442
Más bien postmaterialista	355,517	42,446	43,799	441,763
Más bien materialista	534,969	39,727	70,423	645,119
Materialista	501,438	48,239	72,575	622,252
Margen activo	1620,433	167,060	224,082	2011,575

Fuente: Elaboración propia mediante SPSS a partir de datos de la encuesta

Por último, la imagen de correspondencias múltiples nos ofrece dos informaciones. Por un lado, en los ejes se nos muestran las polaridades. En el caso de la dimensión dos observamos que las clases bajas y medias se oponen a las altas (asociada con el postmaterialismo) porque están más próximas. Sin embargo, en la dimensión 1 las clases medias se oponen a las bajas y altas (asociadas a los conceptos materialistas y más bien pues materialistas). Así pues, el segundo eje parece indicar la polaridad entre no conflicto de valores (alta) y conflicto de valores (bajas y medias).

Por otra parte, en la superficie del cruce de las dos dimensiones observamos las proximidades y distancias en las posiciones respecto a las categorías. De esta forma, las clases bajas están más próximas al materialismo o más bien materialismo mientras que las clases medias se aproximan más al postmaterialismo. Pero, al mismo tiempo, las clases altas se alejan de las posiciones intermedias acercándose a las posiciones absolutas frente a las clases bajas, quienes se acercan a las posiciones intermedias: más bien materialismo o más bien postmaterialismo.

*Imagen 1. Correspondencias múltiples*



	Recuento	1036	88	143	1.267
MATERIALISTAS	Frecuencia relativa	0,64	0,52	0,63	
	Residuo corregido	1,18	-2,90	,30	
Total		1.620	167	227	2.011
	Recuento	238	840	189	1.267
MATERIALISTAS	Frecuencia relativa	0,79	0,64	0,46	
	Residuo corregido	6,20	1,90	-7,80	
Total		302	1302	408	2.012
		TRABAJA DORES	SUPERVIS ORES	DIRECT IVOS	
	Recuento	1025	76	168	
MATERIALISTAS	Frecuencia relativa	0,36	0,56	0,34	
	Residuo corregido	-2,8	5,2	-1,0	
	Recuento	565	95	88	
MATERIALISTAS	Frecuencia relativa	0,64	0,44	0,66	
	Residuo corregido	2,8	-5,2	1,0	
Total		1590	171	256	

Fuente: Elaboración propia mediante SPSS a partir de datos de la encuesta

## V. Conclusiones

En primer lugar, vamos a discutir los resultados univariantes sobre la variable dependiente en comparación con los estudios de Ariño y García de 1996 y 2000. El materialismo en el País Valenciano ha sido predominante en todos los estudios, pero su fuerza ha sido cada vez menor pasando de un 69% en 1995 a un 67% en 2000. Siguiendo esta lógica para este estudio supone un 62,9%. De manera inversa, el postmaterialismo ha crecido desde 1995 con un 31%, a un 33% en 2000 y incrementándose hasta un 37% para dicho estudio.

En segundo lugar, cabe destacar que los datos que nos arrojan las frecuencias para la variable construida de *clase social*, de orientación neomarxista, explicitan que la población mayoritaria del País Valenciano es una población *empobrecida/trabajadora*, y con una clase media bastante escasa. Estos datos se contraponen con la perspectiva neomarxista. El neomarxismo, frente a la concepción clásica de Karl Marx, afirma que, con el desarrollo del capitalismo, las clases medias no desaparecen, sino que, por el contrario, aumentan. Como ya se ha visto, nuestros resultados arrojan una disminución de las clases medias en comparación con las clases bajas y altas. Esto puede ser así debido a las particularidades de la sociedad valenciana, junto con el contexto coyuntural en el que se realiza la encuesta. Necesitamos comparar los datos de la misma encuesta realizada en años diferentes, con nuestra misma herramienta de la clase social, para poder hablar de una desaparición o no de las clases medias. Pero, como hemos mencionado, las probabilidades apuntan a la crisis económica global que tuvo lugar en 2007-2018 en el territorio español. No obstante, pueden existir otras posibles explicaciones que aquí no se contemplan.

En cuanto a nuestra pregunta acerca de si la clase social y los valores culturales están relacionados, la respuesta es afirmativa. Se confirma el análisis de García y Ariño que plantea que el eje materialismo-postmaterialismo es fundamentalmente ideológico y de clase (García y Ariño 2001). Además, como ya hemos visto, Inglehart teorizaba desde una perspectiva microsocia que los individuos con escasos recursos económicos – pertenecientes a las clases más bajas en la estructura de posiciones– se exponen a una inseguridad económica que los lleva a dotar de mayor valor a los componentes materialistas. No obstante, nuestros resultados arrojan que las clases bajas poseen valores materialistas casi iguales a los de la clase alta. Sin embargo, si bien es cierto que la clase baja supera por décimas el nivel de materialismo que la clase alta, no nos parece suficiente para mantener la postura de Inglehart. Lo que sí podemos justificar es el concepto de posición contradictoria de clase expuesto por Wright, por el cual se entiende que las clases medias tengan valores muy igualados entre el eje materialista-postmaterialistas, ya que justificaría que incluso dentro de una misma posición de clase, una persona puede llevar a cabo prácticas, y con ello tener valores, que corresponden a distintas clases sociales.

Ya se ha expuesto en la metodología, pero es necesario recordar, que la variable clase social ha sido construida a partir de: medios de producción, educación y ocupación. Estudiando de forma separada cada una de las variables observamos particularidades y diferencias. En cuanto a la posesión de los medios de producción, los datos obtenidos discuten la afirmación de Wright de que esta variable continúa siendo indispensable a la hora de determinar los valores dentro de una clase u otra, ya que no podemos afirmar la existencia de una relación significativa, estadísticamente hablando. Y, en esta línea, el hallazgo refuta la creencia que desde el marxismo se suele afirmar acerca de que los propietarios de los medios de producción tienen valores más postmaterialistas, debido a que sus necesidades básicas se encuentran cubiertas, y que los no propietarios suelen tener valores materialistas. Pero, como hemos expuesto, otras concepciones de esta misma corriente podrían justificar estos resultados tomando como referencia los cambios estructurales que ha experimentado la sociedad occidental. Estos cambios tienen su punto de inflexión en las Guerras Mundiales, con la consecuente aparición del Estado de Bienestar o de diversos fenómenos como la alienación, el aburguesamiento de la clase obrera, el surgimiento de la clase media (que no intermedia), o nuevas corrientes con las que a menudo se ha vinculado el postmaterialismo, como la posmodernidad.

Además, los resultados tienen sus evidencias empíricas en sucesos sociales relativamente recientes. No hay más que mencionar el conocido 15M, paradigma de la esencia postmaterialista, cuyo objetivo principal fue el de una “Democracia Real Ya”, que se encontraba compuesto en su gran mayoría por no propietarios, pero de ocupaciones con estatus elevado relacionados con el sector público (supervisores), y altos niveles educativos.

Datos que vemos reafirmados cuando establecemos una correspondencia entre la clase social y el nivel de estudios, pues en la misma línea, los más cualificados (que trabajan con un estatus de supervisión) son aquellos donde el nivel de postmaterialismo es más alto.

La importancia de esta variable educativa a la hora de explicar los valores culturales ya fue propuesta por varios autores. En primer lugar, por Díez Nicolás, quien había demostrado que un mayor nivel educativo está íntimamente relacionado con la adopción de valores culturales postmaterialistas, así lo refleja en su estudio de 1992, haciendo mediciones con el índice de posición social. En segundo lugar, por Duch y Taylor, que reiteran el pensamiento de Díez, cuando consideran que los factores microeconómicos son más relevantes a la hora de determinar la adopción de un tipo de valores u otros. En tercer y último lugar, ha de remitirse, a Wright, ya que hace hincapié en que la absorción de valores postmaterialistas está determinado por la clase social, pues esta se divide en base a la posesión de bienes de producción o no, a su vez, estos bienes se subdividen en tres ramas diferentes, la cual una de ellas está relacionada con el nivel educativo. Con este hecho el autor quiere sostener que el nivel de adquisición de valores culturales postmaterialistas está ligado al nivel educativo, asumiendo que a medida que aumenta el segundo, el primero también lo hace.

Por lo que respecta a la ocupación, los datos reflejan que es la *clase* supervisora la única donde los valores postmaterialistas superan a los materialistas, lo que confirma las conclusiones de Wright, en *Reconstructing Marxism*, donde refiere que la fragmentación ocupacional comporta situaciones ambiguas y poco evidentes de opresión (si superviso, tengo cierto control), dando lugar a una difuminación de la concienciación de la clase obrera, y por tanto, de los valores materialistas asociados a la precarización de la vida. Y, por otra parte, refuerza la exposición Díez Nicolás en sus estudios a nivel internacional que confirman la existencia de una estrecha relación entre la posición social y los valores culturales postmaterialistas en todas las sociedades occidentales.

A modo de conclusión y, observando los artículos realizados por nuestros compañeros en la Jornadas “Estructura social: tolerancia y postmaterialismo en el País Valenciano, concluimos que los resultados obtenidos respecto a los niveles de tolerancia, en relación con los trabajados a partir de Inglehart, guardan cierto paralelismo puesto que se dividían en cuestiones postmaterialistas (libertad sexual, derechos) y otras materialistas (corrupción o violencia) por lo que los resultados están en la misma línea que los que arroja el tratamiento de datos para la dicotomía materialismo-postmaterialismo.

Así, los valores de la sociedad valenciana están mediados por: la clase social, el nivel de estudios y la edad. Siendo las clases medias, con un alto nivel de estudios y de generaciones jóvenes aquellas que prefieren valores postmaterialistas y que muestran un grado de tolerancia mayor a estas cuestiones.

## VI. Referencias bibliográficas

- Ariño, Antonio. 2018. «Los valores en la Comunitat Valenciana» en *La sociedad valenciana en transformación (1975-2025)*. Coord. P. García. Valencia: Institució Alfons el Magnànim y Publicacions de la Universitat de València. P. 433-469
- Caligaris, Gastón. 2013. «Un balance crítico de la teoría marxista y neomarxista de las clases sociales». en *Desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo: aportes empíricos y conceptuales: Argentina, China, España, Francia*, editada por E. Chávez. Buenos Aires: Imago Mundi. P. 71-88
- Castelló, Rafael. 2002. «Estructura social en el País Valenciano.» Proyecto docente. València: Universitat de València (inèdit)
- García, Manuel y Antonio Ariño. 2001 «*Postmodernidad y autonomía: los valores de los valencianos: 2000.*» Valencia: Tirant lo Blanch
- Garrido, Luís Joaquín y Juan Jesús González. 2005. «Mercado de trabajo, ocupación y clases sociales». en *Tres décadas de cambio social en España*, editado por J.J González y M. Requena. Madrid: Alianza Editorial. P. 89-134
- Díez, Juan. 1992. «Posición social, Información y postmaterialismo» *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 57:21-35
- Díez, Juan. 1994. «Post-materialismo y desarrollo económico en España» en *Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos*, editada por R. Inglehart. Madrid: FUNDESCO P. 125-155
- Díez, Juan. 2000. «La escala de postmaterialismo como medida del cambio de valores en las sociedades contemporáneas». en *España 2000, entre el localismo y la globalidad. La encuesta europea de valores en su tercera aplicación, 1981-1999*, F. Andrés Orizo y J. Elzo, Madrid: Editorial SM. P. 285-310
- Díez, Juan. 2001. «El cambio de valores en las sociedades contemporáneas» en *Perfil de la sociología española*. S. del Campo (ed.) P. 47-62
- Díez, Juan. 2011. «¿Regreso a los valores materialistas? El dilema entre seguridad y libertad en los países desarrollados» *Revista Española Sociología* 15:9-46
- Inglehart, Ronald. 2005. «Modernización y cambio cultural: la persistencia de los valores tradicionales.» *Quaderns de la Mediterrània* 5:21-32
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel. 2006. «*Modernización, cambio cultural y democracia: la secuencia del desarrollo humano*». Madrid: CIS
- Lasierra-Esteban, Jose.M. 2020 «Una revisión de las teorías materialistas-postmaterialistas a partir de una clasificación generacional». *Tempo Social, Revista de Sociologia da USP* 32(3):349-373
- Wright, Erik. 1992 «Towards a Reconstructed Historical Materialism» en *Reconstructing Marxism: Essays on Explanation and the Theory of History* editado por A. Levine y E. Sober. Cambridge: Verso P. 89-101

## VI. ANEXO I

Tabla 10. Clase social Medios de Producción y Ocupación

Recodificación ocupaciones	Clase social MMPP y ocupación
Empresarios	PROPIETARIOS
Autónomos	
Dirección y gerencia	DIRECTIVOS
Profesionales superiores	
SUPERVISORES Técnicos medios	
Contables/Administrativos Vendedor/comercio	
Cualificados/ agrarios Artesanos y capataces Operarios de maquinaria No cualificados	ASALARIADOS

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Valores de la Comunidad Valenciana (2017)

## VII. ANEXO II

*Tabla 11. Tablas cruzadas con residuos entre la clase social propia y la de la encuesta*

		Clase social encuesta					Total	
		Alta	Media-alta	Media	Media-baja	Baja		
Clase Social	CLASE	Recuento	32	175	857	475	81	1620
	BAJA	Residuo corregido	-15,3	-22,2	14,7	11,0	2,8	
	CLASE	Recuento	36	103	17	6	6	168
	MEDIA	Residuo corregido	8,8	13,6	-9,5	-6,5	-,5	
	CLASE	Recuento	52	138	29	5	1	225
	ALTA	Residuo corregido	11,5	16,0	-10,2	-8,2	-3,1	
	Total	Recuento	120	416	903	486	88	2013

Fuente: Elaboración propia mediante SPSS a partir de datos de la encuesta